

cia en la hermosa capital de Inglaterra regresaba á España, y cuando llegó á París no pude resistir á las reiteradas instancias de mis muchos amigos que me obligaron á permanecer con ellos una corta temporada, lo que no me desagradó por lo hermosa que es aquella gran ciudad.

Como siempre, frecuentamos los lugares del vicio... El juego era la pasión que más nos dominaba; por eso casi hacíamos nuestra vida agrupados al rededor de la mesa por donde corrian muchos miles de francos.

Y una noche, colocado yo en medio de aquella gente corrompida, tiraba los naipes... tenía la banca; la suerte tuvo á bien posesionarse de mí, y... gané una suma considerable.

Serían las tres de la madrugada, cuando en compañía de mis amigos abandoné aquel lugar pernicioso; un frío crudo y pertinaz dejábase sentir á la salida; frío que venía acompañado de una lluvia tenue... menuda. Mis compañeros, después de estrecharnos afectuosamente, se alejaron, y yo entonces pensé tomar un carruaje «se alquila,» me invitaba á llevarme cómodamente á mi casa; mas cuando quise poner en práctica mi pensamiento, se colocó delante de mí un sacerdote de pobre indumentaria, aspecto venerable y avanzada edad, quien con voz apagada me rogaba le diese una limosna para una familia que yacía en la más espantosa miseria. No sé en qué términos le contesté; lo cierto es que mis frases para con aquél anciano fueron duras, despreciativas, y no obstante las recibió con una resignación santa y laudable... Volvió á importunarme con acento conmovedor, y de mis labios se escapó una imprecación más dura, más vergonzosa, más inhumana que las anteriores; imprecación cuyo recuerdo me sonroja ahora... En el rostro venerable del sacerdote se dibujó una amarga sonrisa, como pude distinguir á la luz pálida de un reverbero próximo á morir, y sin replicar, haciéndome un respetuoso saludo, se alejó. Entonces se verificó en mi alma algo que no me supe explicar; quedó un momento mirando aquella figura que, envuelta en las sombras misteriosas de la noche, lentamente se perdía, y, no pudiendo desoir á una voz que gritaba en mi conciencia; en mi conciencia, que en aquellos instantes sostenía una lucha formidable, corrí en seguimiento del viejo ministro del Señor.

Al llegar aquí, Adrian tocó con mano nerviosa en un timbre que próximo á él había, y á poco apareció en el dintel de la puerta un criado que dejó sobre la mesa dos candelabros de plata disipándose con su luz las primeras sombras de la noche...

BAFORALCA

Se continuará.

### CHIRINOLA

El que adultera alimentos á la vida indispensables, y la salud compromete de todos sus semejantes,

sólo atento al mayor lucro, ¿no se parece al «Pernales?»

El que al amparo seguro de caciques inmorales, para medrar, pone en juego ya la mentira, ya el fraude, sin miedo á ningún castigo, ¿no se parece al «Pernales?»

El que por ganarlo todo para vender, uso hace de pesos y de medidas que faltos de fiel contraste, son objeto de delito, ¿no se parece al «Pernales?»

El que un género cualquiera compra á precios regulares, y lo guarda años enteros hasta que no tiene nadie, y entonces lo vende al doble, ¿no se parece al «Pernales?»

El que hipócrita se escuda en creencias respetables; y los dineros que aportan, devotos y congregantes para el culto, se los come, ¿no se parece al «Pernales?»

El que, intérprete en Derecho, procura al asimilarse de su espíritu y su letra, la más provechosa parte; la que inventó «el incidente» ¿no se parece al «Pernales?»

El que atesora riquezas con avaricia insaciable, sin tener cercano dundo á quien el oro dejarle, y á ningún pobre socorre, ¿no se parece al «Pernales?»

El B. A.

### PENSAMIENTOS

Cuanto mayor es la desgracia, más grande es el vivir.

Crebillon.

La verdadera filosofía es la independencia del espíritu humano.

Chateaubriand.

Un placer es menos vivo cuando no va acompañado de alguna inquietud.

Ovidio.

El hombre de estudio tiene realmente placeres que superan á todas las alegrías del mundo.

Clemente XIV.

Los demás hombres son dueños de su fortuna; el avaro es esclavo de la suya.

Invenal.

El corazón se disipa y aún se deseca, cuando no tiene nada que sufrir.

Azais.

La envidia es un vicio sin deleite que atormenta cuando se desimula y descredita cuando se conoce.

Solis.

Entre las cosas humanas, nada hay tan inestable como el renombre ad-

quirido por la pujanza no cimentada en sí propia.

Tácito.

### PROBLEMA RESUELTO

Otra vez se nos enreda con caracteres que espantan el problema de Marruecos «hueso» de la diplomacia. Yo creo que en vez de notas, de ejércitos y de escuadras, que tanto gasto originan y no nos resuelven nada, las naciones litigantes ya que salida no hallan, deben fiar al valor, la resolución gallarda que de una vez ponga fin á cuestión tan dura y ardua, colocando frente á frente en fiera lid temeraria, á los dos guerreros, símbolos de Marruecos y de España. Al indómito «Raysuny» con guma y espingarda, y al valeroso «Pernales» con trabuco y con navaja.

El B. A.

### SENTIMENTALES

¿Por qué no me miras?

¿Por qué no me hablas?

¿Por qué me desprecias?

¿Por qué no me... matas?

Unir nuestras almas sería mi ilusión. Juntar nuestros labios... esa es mi pasión.

Me juraste tú cariño el cual en duda ponía porque en tu cara observaba que al jurar me aborrecías.

A. SABATEL ALCÁZAR.

### NOTICIAS

— Por Balerna —

Muy cerca, si no pasa de diez mil pesetas paga anualmente nuestro anejo Balerna, por Constantinos, y todavía no ha podido conseguir, ni la más insignificante mejora, de los ayuntamientos que se han venido sucediendo en Dallas. Como que ni un médico lo quieren dar, que es cuanto se puede decir.

Por fin, este año se han invertido algunas de las mencionadas pesetas en arreglar el camino que desde esta, lleva á dicho anejo, y en dotarlo de un peatón.

Pero suponiendo que el arreglo del camino se haya llevado mil quinientas pesetas, y que al peatón se le den otras mil; y suponiendo igualmente que el ingreso á la Hacienda sea de tres mil, resulta con todo la suma de cinco mil quinientas.

Ahora bien, con las cuatro mil quinientas pesetas restantes, ¿no habrá para costear un médico con creces? Pues si hay bastante, muy justo es que